



Poder

Una vez que un cristiano ha renacido del espíritu de Dios, y ha sido investido con poder desde lo alto, nunca debería sentirse impotente!

(Hechos 1:8) pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Quiero hacer notar, que cada vez que la palabra “Espíritu Santo” fue traducida, los traductores usaron “E” mayúscula y “S” mayúscula. Pero la palabra “Espíritu Santo” en la Biblia, se usa de dos maneras, refiriéndose a Dios, nuestro padre



celestial, donde sí deberían usarse letras mayúsculas, y refiriéndose al “don” que Dios hizo disponible a los creyentes cristianos el día de Pentecostés, que debería traducirse con letras minúsculas. El contexto siempre debe indicar, si la palabra Espíritu Santo se refiere a Dios, (quien es el donador) o se refiere al “don” (el regalo que Dios hizo disponible). Hay una enorme diferencia entre el donador, Dios [Espíritu Santo] y el “don” [espíritu santo]. En este versículo, “Espíritu Santo” se refiere al “don”, y debe ser traducida “espíritu santo” (con

letras minúsculas).

El maravilloso “don” del espíritu santo, es creado en tu interior cuando confiesas a Jesús como tu Señor y crees que Dios lo resucitó de entre los muertos.

(Romanos 10:9) que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Recibir ese poder parece un acto muy simple ¿verdad? ¡Pero, así es como se recibe! Si deseas poder cristiano, ¡debes hacerte cristiano!

(Hechos 2:38) Pedro les dijo:

Poder

Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

El bautismo del que Pedro habla aquí no es el bautismo en agua, es el bautismo en el “espíritu santo”, eso es exactamente lo que ocurre cuando confiesas a Jesús como tu Señor, y crees que Dios lo resucitó de entre los muertos. El bautismo en agua se terminó cuando llegó el bautismo en espíritu santo. Juan el Bautista bautizó con agua, incluso Jesús fue bautizado con agua. Pero el bautismo en agua ya no aplica. ¡Vivimos en una era diferente, la era de la gracia!

(Hechos 1: 5) Porque Juan ciertamente bautizó con agua, más vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

El bautismo del “espíritu santo”

se lleva a cabo cuando renaces del espíritu de Dios. Los apóstoles tuvieron que esperar por el derramamiento inicial, pero tú no tienes que esperar más. A nosotros nunca se nos dice que tenemos que esperar, todo lo que tenemos que hacer es confesar y creer.

(2 Tim 1:8-9) Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios, {9} quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos

Hemos sido llamados a ser cristianos de acuerdo al propósito y la gracia de Dios. ¿Ves cómo el poder de Dios está junto con su gracia? ¡Es por la gracia de

Dios que somos salvos, y es por la gracia de Dios que tenemos un poder tan grande!

(Romanos 1:16) Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.

Un cristiano nunca debe avergonzarse. La palabra de Dios (el evangelio de Cristo) hizo posible nuestra grandeza.

(1 Corintios 1:18) Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios

La palabra “cruz”, aquí, no significa “cruz” en absoluto. Si vas a escuchar mis enseñanzas, eventualmente descubrirás, que muchas cosas no son lo que dicen ser. Jesús no fue crucificado en

Poder

una cruz, o sea, dos maderos atravesados en ángulo recto. Él fue crucificado en un madero clavado en el suelo. Hasta un principiante que estudie Griego sabe, que la palabra “Cruz” es traducida de la palabra griega staurós, que significa “estaca o poste”. Gran parte de esta información es vital para tu crecimiento cristiano, simplemente no puede seguir en tu andar cristiano creyendo mentiras, que a la larga, solo van a causarte daño. Amigos, fue por ese madero enterrado en el suelo que ahora somos salvos. ¡Este es el poder de Dios! Hay otro versículo que enseña específicamente, que la muerte de Jesús fue en un madero.

(Gálatas 3:13) Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),

Si te mantienes con nosotros, vas a aprender poderosas verdades que te liberarán completamente.

(Juan 8:32) Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Si esto es cierto, también lo es lo opuesto, o sea, si la verdad te hace libre, la mentira te esclavizará. ¡No te dejes engañar por las mentiras!

(Hechos 17:11) Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.

El todo poderoso te ha concedido un gran privilegio.

(2 Corintios 4:6-7) Porque Dios, que ordenó que la luz resplandeciera en las tinieblas, ha resplandecido en nuestros

corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. {7} Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios y no de nosotros.

Honestamente, no se puede negar la magnitud absoluta de todos los aspectos de tener este poder cristiano. Tú estás lleno con él, y proviene única y exclusivamente de Dios.

No importa lo que pases en la vida, no importa la intensidad de tu dolor y de tu sufrimiento, no importan las distracciones, ni tampoco la grandeza, se te ha dado el poder de Dios, y nunca te dejará.

(2 Corintios 12:9) Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana

Poder

me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

Con mucho amor en Cristo.

Jerry D. Brown

Tú siempre puedes confiar en ese poder, creer en su disponibilidad, y utilízalo al máximo. Pablo se apoyó en la gracia de Dios. Entendía esta nueva era en la que todos vivimos hoy. Él fue débil muchas veces, pero se fortaleció al igual que muchos, porque él creía en el poder de Dios durante esos terribles momentos de debilidad. Llegó a ser tan hábil para apoyarse en los brazos de Dios, que se vanagloriaba de sus enfermedades, por una sola razón - que el poder de Cristo pudiera reposar sobre él. Él vio ese poder, lo sintió, lo vivió, y se desvivía por el cada día. Tenemos que hacer lo mismo. ¡Un creyente cristiano nunca debe sentirse impotente! Una vez que has renacido del espíritu de Dios, eres investido con el poder de Dios.